Jorge Rubí Rodríguez: 37 años de construir la UAEMéx desde el trabajo cotidiano

- *Desde las labores de mantenimiento hasta la gestión administrativa, Jorge Rubí Rodríguez ha contribuido al quehacer de la Universidad Autónoma del Estado de México y reconoce en cada etapa una oportunidad de crecimiento.*

Toluca, Méx. - Lunes 16 de noviembre de 2026. A los 21 años, Jorge Rubí Rodríguez encontró en la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) una oportunidad para recuperar la estabilidad laboral y sacar adelante a su familia. Lo que comenzó como un empleo en el área de mantenimiento de la Facultad de Odontología se convirtió en una trayectoria de 37 años, durante los cuales aprendió nuevos oficios, asumió responsabilidades administrativas y encontró distintas formas de contribuir a la comunidad universitaria.

Originario de San Antonio Buenavista, Toluca, Jorge creció en una familia de seis hijos, en la que el trabajo y el esfuerzo cotidiano eran fundamentales. Su padre dedicó varias décadas a las labores de mantenimiento en la Facultad de Enfermería y Obstetricia de la UAEMéx, mientras que su madre se ocupaba del hogar. Aunque las condiciones económicas no siempre permitieron que todos continuaran sus estudios, en casa aprendió el valor de la responsabilidad y la perseverancia.

De su infancia conserva recuerdos de convivencia, partidos de futbol y juegos con sus amigos. Al concluir la secundaria comenzó a trabajar: primero en una herrería, después en una fábrica y, posteriormente, en una llantera. Cada empleo le dejó experiencias distintas y contribuyó a formar la disciplina que más tarde marcaría su vida laboral.

Su llegada a la UAEMéx ocurrió en un momento complicado. Ya casado y con hijos, enfrentó la enfermedad de uno de ellos, situación que lo llevó a dejar su empleo en la llantera para atender sus necesidades médicas y familiares. Sin una fuente de ingresos, encontró apoyo en su padre, quien le ayudó a incorporarse a la Universidad.

“Me quedé sin trabajo y mi papá me ayudó mucho para que entrara aquí a la Universidad. Cuando entré por primera vez fue en la Facultad de Odontología, ahí duré nueve años como encargado de mantenimiento”, recordó.

Ese primer puesto fue el punto de partida de una trayectoria en la que la disposición para aprender le permitió explorar otras áreas. Después de nueve años en Odontología, se incorporó al área de Actividades Deportivas, donde permaneció

alrededor de 12 años. Fueron jornadas intensas, con actividades durante fines de semana y días festivos, que le permitieron conocer de cerca la dinámica universitaria y asumir nuevos desafíos.

En ese espacio surgió una oportunidad que marcaría un cambio importante en su desarrollo profesional: comenzó a involucrarse en tareas administrativas. La confianza de sus compañeros y superiores le permitió hacerse cargo de actividades relacionadas con el almacén, los recursos humanos y el control de gastos.

“Me dieron la confianza de empezar a trabajar en el área administrativa, llevar la parte del almacén, recursos humanos, los gastos y todo eso. Me empezaron a dar el apoyo para hacerlo y desde ahí comencé a llevar esta parte administrativa. La verdad, me gustó bastante, cien por ciento”, compartió.

Su experiencia y aprendizaje en estas funciones lo llevaron, en 2010, a la Secretaría de Vinculación, Extensión y Promoción de la Empleabilidad, donde se integró a la Dirección de Becas y Servicios al Universitario. Actualmente, como responsable de la Unidad Administrativa, participa en las tareas que hacen posible la operación de esta área y el acompañamiento institucional al estudiantado.

En este espacio encontró una motivación distinta: conocer el impacto que los apoyos universitarios tienen en la vida de las y los estudiantes, particularmente de quienes enfrentan mayores necesidades económicas.

“Es gratificante ver cómo se apoya a los alumnos; hay estudiantes que de verdad lo requieren bastante. Eso es lo que más me agrada de estar aquí. A veces, cuando hay entregas de becas o ceremonias, uno tiene contacto con ellos y se da cuenta de que son apoyos que realmente necesitan”, afirmó.

Desde su responsabilidad, ha comprendido que detrás de cada trámite, comprobación y proceso administrativo también hay historias y proyectos de vida. Un trabajo que, aunque muchas veces ocurre lejos de los reflectores, contribuye a que los apoyos lleguen a quienes los necesitan y puedan continuar con su formación académica.

Fuera de la Universidad, su mayor satisfacción está en la familia que ha construido junto con su esposa y sus dos hijos. Uno de ellos concluyó la licenciatura en Derecho Internacional y actualmente trabaja en el ámbito administrativo de la Dirección de Museos de la UAEMéx; su hija estudió Comercio Internacional y emprendió un negocio propio. A esta historia familiar se suma ahora la alegría de ser abuelo.

Jorge reconoce que, durante buena parte de su trayectoria, las responsabilidades laborales le dejaron menos tiempo del que hubiera querido para compartir con los suyos. Por eso, mientras se acerca el momento de su jubilación,

disfruta la posibilidad de dedicarles más tiempo, salir con su esposa y conocer nuevos lugares.

“Me agrada mucho estar con mi familia. Antes, por el trabajo, no estuve tanto tiempo con ellos como hubiera querido, y ahora que tengo un poco más de tranquilidad trato de aprovecharlo. Cuando puedo, salgo con mi esposa, vamos a distintos lugares y disfruto estar con ellos. Es lo que más me gusta”, expresó.

Con 37 años de experiencias en la UAEMéx y la jubilación cada vez más cerca, Jorge mira hacia atrás y reconoce en cada etapa una oportunidad de aprendizaje. A quienes comienzan su camino laboral en la institución les recomienda asumir con responsabilidad cada encomienda y valorar la confianza que reciben.

“Hay que tratar de hacer las cosas lo mejor posible, aprovechar las oportunidades que se presentan y responder a la confianza que nos dan”, aconsejó.

Su historia es también la de quienes, desde tareas que no siempre ocupan los primeros planos, contribuyen todos los días al funcionamiento de la Universidad. Después de casi cuatro décadas, Jorge Rubí Rodríguez se prepara para iniciar una nueva etapa, con la satisfacción de haber encontrado en la UAEMéx no solo un espacio de trabajo, sino una institución en la que pudo aprender, desarrollarse y construir parte de su historia.

Reportera: Mayra Martínez
Fotógrafo: Orlando Tenorio